

Capítulo 2

La educación socioemocional mejora el estado de ánimo el rendimiento académico - escolar

Dra. Alejandra Moxthe Ibarra³

Dr. Margarito Amaro Trujillo⁴

<https://doi.org/10.61728/AE20240103>

³ Dra. Alejandra Moxthe Ibarra Instituto de Formación Internacional alemox00@gmail.com

⁴ Dr. Margarito Amaro Trujillo Centro de Actualización de Magisterio de Juárez margaritoamaro@gmail.com

Resumen

La siguiente investigación, tiene como finalidad identificar en qué medida el rendimiento escolar y la educación socioemocional determina el estado de ánimo académico-escolar, y cómo se vivió la enseñanza-aprendizaje durante la pandemia de SARS Covid-19, mediante la aplicación de varios instrumentos como el SisAT, cuestionarios o exámenes de rendimiento académico, entre otros.

Palabras clave: rendimiento escolar, socioemocional, conectivismo.

Introducción

La presente investigación, es la recopilación de un cúmulo de experiencias vividas de manera intempestiva, gracias a la llegada a México del ya conocido virus SARS Covid-19, ya que esta afectó terriblemente muchos aspectos de la vida de cada uno de los habitantes del planeta.

Por esta razón, en la Escuela Primaria Federal Liberación, se trabajó arduamente en la elaboración y puesta en marcha de un proyecto que atendiera a las necesidades prioritarias de cada integrante de esta comunidad escolar, es decir, el cuidado de las emociones, con la finalidad de brindar apoyo emocional a los Niños, Niñas y Adolescentes que forman parte de la familia Liberación y con ello de paso, elevar la calidad del aprendizaje de los alumnos, mejorando el rendimiento académico, como estrategia conjunta para generar un beneficio para toda la comunidad escolar.

“Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, y la diversidad cultural y social, así como el sentido de solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común”. Esta visión educativa requiere un planteamiento dialógico del aprendizaje, que considere que “la educación puede ser transformadora y contribuir a un futuro sostenible para todos”.

Para ello, es necesario adoptar una perspectiva integral de la educación y el aprendizaje, que incluya tanto aspectos cognitivos como emocionales y éticos. Esto implica ir más allá del aprendizaje académico convencional, con los retos que este esfuerzo presenta. Aun cuando los maestros han trabajado y se han preocupado por las emociones de los estudiantes, tradicio-

nalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional, porque hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar, o que el carácter o la personalidad de cada individuo determinan la vivencia y la expresión emocional; no se consideraba que estas dimensiones del desarrollo pudieran ser cultivadas y fortalecidas en la escuela de manera explícita.

Con base en lo anterior, es necesario definir qué se entiende por educación socioemocional, cuál es su propósito y relevancia, y cómo se traduce esta forma de enseñar y aprender en la adquisición de habilidades asociadas a la misma. La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética.

Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflitivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida.

El objetivo general que se formuló en la investigación fue mejorar el estado de ánimo y el rendimiento escolar-académico a través de la educación socioemocional y relacionar las acciones socioemocionales con el estado de ánimo académico comprobar que la educación socioemocional influye en el rendimiento escolar. El rendimiento escolar y la educación socioemocional determinan el estado de ánimo académico – escolar.

La Escuela Primaria Federal Liberación, es una empresa educativa del sector público que tiene como primer propósito atender a la población estudiantil entre los 6 y los 12 años de edad, para contribuir en la construcción de sus aprendizajes aplicables a la vida diaria y la mejora del ambiente que lo rodea. Esta institución ha brindado sus servicios desde hace 45 años,

en la colonia Tierra y Libertad, en la calle José María Mata y Sandinistas, en la ciudad de Chihuahua; originalmente, se trabajaba el turno matutino, luego, debido a la alta demanda por el crecimiento de las colonias aledañas se abrió un turno vespertino y finalmente se convirtió en escuela de tiempo completo u horario extendido, que trabaja de 8:00 a.m. a 2:30 p.m. atendiendo actualmente a un total de 227 alumnos(as) de 1° a 6° grado con un total de 11 grupos, cada uno cuenta con un docente, además hay una subdirectora, una directora y dos intendentes.

Hace varios años, se detectó que uno de los mayores problemas que enfrentaba la Escuela Liberación era la Convivencia Escolar, por lo que en 2014 se decidió implementar el programa de valores de Sathya Sai, el cual se aplicó a todos los grupos en un horario de 1:30 a 2:30 los viernes de cada semana, con la finalidad de disminuir la incidencia de peleas y accidentes a la hora del recreo, con resultados muy positivos. Para 2019, aunque los alumnos(as) habían tenido un logro considerablemente bueno en la mejora de su conducta, se consideró que hacía falta hacer más énfasis en la formación cívica y ética y tomando ventaja de las fichas que implementó el gobierno federal se utilizaron estas fichas que incluían el trabajo de los padres de familia y la comunidad escolar en general para retomar la hora de la convivencia, de donde nace la misma como propuesta de valor.

Según Tobón (2006, p. 91) la visión de brindar una formación holística a través de la educación se fundamenta en los siguientes planteamientos:

1. La UNESCO plantea formar personas con conocimientos teórico, práctico y valorativo actitudinal en todos los niveles educativos.
2. El informe Delors (UNESCO, 1996), en el cual se introduce el ámbito de los saberes en la educación para trascender el aprendizaje de conocimientos, basados en cuatro pilares: saber ser, saber conocer, saber hacer y saber convivir.

Desde una perspectiva multidimensional, Ramón Gallegos (2018) considera desde el modelo que desarrolla la inteligencia espiritual, que existen al menos seis dimensiones de pensamiento y de expresión que deben tomarse en cuenta en la enseñanza y el aprendizaje, y menciona qué inteligencias están relacionadas con cada una de las seis dimensiones:

1. Dimensión cognitiva: se refiere al proceso de pensamiento y capacidad de razonamiento lógico-matemático. Inteligencias: lógico-matemática y verbal.

2. Dimensión social: considera que todo aprendizaje sucede en un contexto social de significados compartidos y que los estudiantes, por naturaleza, tienden a formar comunidades. Inteligencia interpersonal.
3. Dimensión emocional: considera que todo aprendizaje conlleva un estado emocional y que este puede afectar el resultado del aprendizaje. Inteligencia emocional.
4. Dimensión corporal: el aprendizaje se produce en un cuerpo físico por lo que la armonía cuerpo-mente es un elemento fundamental en el aprendizaje. Inteligencias corporal y naturalista.
5. Dimensión estética: la expresión de la bondad y la belleza dan sentido a la existencia humana; el aprendizaje es más como un arte que expresa nuestro mundo interior y refleja nuestra felicidad. Inteligencias: visual, espacial y musical.
6. Dimensión espiritual: es la vivencia total y directa del amor universal que establece un orden interno en nuestro espíritu y un sentido de compasión, fraternidad y paz hacia todos los seres. Inteligencia espiritual.

Como puede observarse, la educación tradicional ha trabajado básicamente la dimensión cognitiva relacionada con las inteligencias lógico-matemática y verbal, y aunque se consideran aspectos de otras dimensiones en las diferentes asignaturas, difícilmente se incorporan, con la misma profundidad, las demás dimensiones en los programas de estudio de educación básica.

Ramón Gallegos (2018) argumenta que es conveniente agregar el quinto saber de la educación “Saber ser felices”, como un último nivel de la educación, lo que ayudaría a integrar los primeros cuatro (saber conocer, saber hacer, saber aprender, saber ser) en uno solo, y lograr el verdadero desarrollo integral de los alumnos.

La Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, afirma que un principio fundamental de la educación es: Contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en su juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio.

Así, la Comisión hace plenamente suyo el postulado del informe aprender a ser: El desarrollo tiene por objeto el despliegue completo del hombre

en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de su colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños (p.107).

Este desarrollo del ser humano va del nacimiento al final de la vida, este proceso dialéctico comienza por el conocimiento de sí mismo y se expande después a las relaciones con los demás. Delors (1994), menciona que: La educación es ante todo un viaje interior cuyas etapas corresponden a las de la maduración, constante de la personalidad. En el caso de una experiencia profesional positiva, la educación, como medio para alcanzar esa realización, es, pues, a la vez un proceso extremadamente individualizado y una estructuración social interactiva (p.102).

Dentro de las limitaciones que se presentaron para realizar el estudio fue que solo se consideraron a los catorce actores que forman parte del colectivo docente específicamente de la escuela primaria federal “Liberación” de la Ciudad de Chihuahua, Chihuahua, durante el periodo del 20 de marzo de 2019 a junio 2021.

Esta investigación se identifica con enfoque cuantitativo “Investigación Acción Práctico Deliberativa” con diseño cuasiexperimental.

Marco teórico y/o conceptual

En este capítulo, se presentan de algunas investigaciones realizadas relacionadas con el rendimiento académico–escolar, se presenta un análisis de los resultados hallados. Se comparten las teorías del aprendizaje planteadas por organismos nacionales e internacionales, así como algunos autores que explican el proceso de desarrollo socioemocional en maestros y alumnos. Finalmente, se presentan aspectos que dan sustento al proceso educativo, así como el enfoque y los componentes curriculares de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

En la vida académica, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar mayor importancia. Esto se debe a cierta capacidad cognitiva que le permite al alumno hacer una elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas autopercepciones, si bien son complementarias, no presentan el mismo peso para

el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central.

En este sentido, en el contexto escolar los profesores valoran más el esfuerzo que la habilidad. En otras palabras, mientras un estudiante espera ser reconocido por su capacidad (lo cual resulta importante para su estima), en el salón de clases se reconoce su esfuerzo. De acuerdo con lo anterior se derivan tres tipos de estudiantes según Covington (1984):

Los orientados al dominio. Sujetos que tienen éxito escolar, se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos. Los que aceptan el fracaso. Sujetos derrotistas que presentan una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendido, es decir, que han aprendido que el control sobre el ambiente es sumamente difícil o imposible, y por lo tanto renuncian al esfuerzo.

Los que evitan el fracaso. Aquellos estudiantes que carecen de un firme sentido de aptitud y autoestima y ponen poco esfuerzo en su desempeño; para “proteger” su imagen ante un posible fracaso, recurren a estrategias como la participación mínima en el salón de clases, retraso en la realización de una tarea, trampas en los exámenes, etcétera.

En este orden de ideas, el juego de valores habilidad-esfuerzo se torna riesgoso para los alumnos, ya que si tienen éxito, decir que se invirtió poco o nada de esfuerzo implica brillantez, esto es, se es muy hábil. Cuando se invierte mucho esfuerzo no se ve el verdadero nivel de habilidad, de tal forma que esto no amenaza la estima o valor como estudiante, y en tal caso, el sentimiento de orgullo y la satisfacción son grandes.

Lo anterior significa que en una situación de éxito, las autopercepciones de habilidad y esfuerzo no perjudican ni dañan la estima ni el valor que el profesor otorga. Sin embargo, cuando la situación es de fracaso, las cosas cambian. Decir que se invirtió gran esfuerzo implica poseer poca habilidad, lo que genera un sentimiento de humillación. Así el esfuerzo empieza a convertirse en un arma de doble filo y en una amenaza para los estudiantes, ya que estos deben esforzarse para evitar la desaprobación del profesor, pero no demasiado, porque en caso de fracaso, sufren un sentimiento de humillación e inhabilidad.

Dado que una situación de fracaso pone en duda su capacidad, es decir, su autovaloración, algunos estudiantes evitan este riesgo, y para ello em-

plean ciertas estrategias como la excusa y manipulación del esfuerzo, con el propósito de desviar la implicación de inhabilidad (Covington y Ome-lich, 1979). Como se menciona, algunas de las estrategias pueden ser: tener una participación mínima en el salón de clases (no se fracasa pero tampoco se sobresale), demorar la realización de una tarea (el sujeto que estudia una noche antes del examen: en caso de fracaso, este se atribuye a la falta de tiempo y no de capacidad), no hacer ni el intento de realizar la tarea (el fracaso produce menos pena porque esto no es sinónimo de incapacidad), el sobreesfuerzo, el copiar en los exámenes y la preferencia de tareas muy difíciles (si se fracasa, no estuvo bajo el control del sujeto), o muy fáciles (de tal manera que aseguren el éxito).

En otras palabras, se fracasa con “honor” por la ley del mínimo esfuerzo. El empleo desmedido de estas estrategias trae como consecuencia un deterioro en el aprendizaje, se está propenso a fracasar y se terminará haciéndolo tarde o temprano (Covington, 1984), lo que en forma análoga nos recuerda el “efecto Pigmalión” en el proceso educativo, es decir, una profecía de fracaso escolar que es autocumplida. Resulta evidente, que el abordaje del rendimiento académico no podría agotarse a través del estudio de las percepciones de los alumnos sobre las variables habilidad y esfuerzo, así como tampoco podría ser reducida a la simple comprensión entre actitud y aptitud del estudiante.

La demanda de análisis y evaluación de otros factores permiten infiltrarnos más en el rendimiento académico como fenómeno de estudio, es por ello que en los siguientes apartados se abordarán variables, que van desde su conceptualización, predicción y evaluación hasta la investigación desarrollada en diferentes niveles educativos, refiriéndose también, aunque solo en forma descriptiva, algunos programas compensatorios implementados en Iberoamérica y que el autor presenta con la intención de brindar un punto de partida para aquellos alumnos, docentes e investigadores que su interés sea incursionar en el estudio del desarrollo académico.

Rendimiento y fracaso escolar

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejo-

rarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benítez, Giménez y Osicka, 2000), sin embargo, Jiménez (2000) refiere que “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado”, ante la disyuntiva y con la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial es como iniciamos su abordaje.

La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto solo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos.

Si partimos de la definición de Jiménez (2000) la cual postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”; encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

En el mejor de los casos, si pretendemos conceptualizar el rendimiento académico a partir de su evaluación, es necesario considerar no solamente el desempeño individual del estudiante sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto educativo.

En este sentido, Cominetti y Ruiz (1997) en su estudio denominado “Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género” refieren que se necesita conocer qué variables inciden o explican el nivel de distribución de los aprendizajes, los resultados de su investigación plantean que: “las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden re-

sultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados”, asimismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado”.

Probablemente una de las variables más empleadas o consideradas por los docentes e investigadores para aproximarse al rendimiento académico son: las calificaciones escolares; razón de ello que existan estudios que pretendan calcular algunos índices de fiabilidad y validez de este criterio considerado como “predictivo” del rendimiento académico (no alcanzamos una puesta en común de su definición y sin embargo pretendemos predecirlo), aunque en la realidad del aula, el investigador incipiente podría anticipar sin complicaciones, teóricas o metodológicas, los alcances de predecir la dimensión cualitativa del rendimiento académico a partir de datos cuantitativos.

Sin embargo, en su estudio “análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico”, Cascón (2000) atribuye la importancia del tema a dos razones principales:

1. Uno de los problemas sociales, y no solo académicos, que están ocupando a los responsables políticos, profesionales de la educación, padres y madres de alumnos; y a la ciudadanía, en general, es la consecución de un sistema educativo efectivo y eficaz que proporcione a los alumnos el marco idóneo donde desarrollar sus potencialidades.
2. Por otro lado, el indicador del nivel educativo adquirido, en este estado y en la práctica totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo, ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, estas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad. (1–11)

En contraste, el citado autor, en su estudio denominado “predictores del rendimiento académico” concluye que “el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia y por tanto, parece razonable hacer uso de instrumentos de inteligencia estandarizados (test) con el propósito de detectar posibles grupos de riesgo de fracaso escolar”.

La cantidad de variables se incrementa, la evaluación escolar, las calificaciones del alumno y ahora el factor intelectual. Al mencionar la variable inteligencia en relación con el rendimiento académico cabe destacar la investigación reciente de Pizarro y Crespo (2000) sobre inteligencias múltiples y aprendizajes escolares, en donde expresan que “la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos / fracasos académicos, modos de relacionarse con los demás, proyecciones de proyectos de vida, desarrollo de talentos, notas educativas, resultados de test cognitivos, etcétera.

Los científicos, empero, no han podido ponerse muy de acuerdo respecto a qué denominar una conducta inteligente. Resulta importante considerar otro tipo de variables, al margen de las calificaciones y el nivel de inteligencia de los estudiantes, que aparentemente inciden en el rendimiento académico y que valdría la pena mencionar.

En su investigación sobre “Los insumos escolares en la educación secundaria y su efecto sobre el rendimiento académico de los estudiantes”, Piñero y Rodríguez (1998) postulan que: “la riqueza del contexto del estudiante (medida como nivel socioeconómico) tiene efectos positivos sobre el rendimiento académico del mismo. Este resultado confirma que la riqueza sociocultural del contexto (correlacionada con el nivel socioeconómico, más no limitada a él) incide positivamente sobre el desempeño escolar de los estudiantes. Ello recalca la importancia de la responsabilidad compartida entre la familia, la comunidad y la escuela en el proceso educativo”.

Un estudio reciente titulado *Crosscultural attribution of academic performance: a study among Argentina, Brazil and México* (Omar y Colbs., 2002) se abordaron la exploración de las causas más comúnmente empleadas por los estudiantes secundarios para explicar su éxito y/o su fracaso escolar. El marco teórico fue provisto por las formulaciones de Weiner y Osgood. La verificación se realizó sobre muestras de estudiantes brasileños (N = 492), argentinos (N = 541) y mexicanos (N = 561); alumnos de los 3 últimos años del ciclo secundario de escuelas públicas y privadas.

Cada alumno fue seleccionado por sus propios profesores de matemáticas y ciencias sociales en función de su rendimiento escolar. En primer lugar, se les solicitó a los alumnos que ordenaran 10 causas típicamente

adscriptas al rendimiento escolar según la importancia que le atribuían y, posteriormente, que completaran una adaptación del diferencial semántico integrada por tres conceptos-estímulo (dimensiones de estabilidad, controlabilidad y externalidad) y las 10 causas específicas. Se verificó que los alumnos de los tres países consideran al esfuerzo, la capacidad para estudiar y la inteligencia como las causas más importantes sobre su rendimiento escolar. En lo referente al significado dimensional de las causas específicas, los resultados obtenidos indican que los alumnos exitosos, tanto argentinos, brasileños como mexicanos, coinciden en percibir al esfuerzo, la inteligencia y la capacidad para estudiar como causas internas y estables, brasileños y mexicanos pero no argentinos, también consideran al estado de ánimo como una causa interna y estable.

La dificultad de la prueba, la ayuda de la familia y el juicio de los profesores, fueron evaluadas como causas incontrolables por argentinos y brasileños, aunque no por mexicanos. Frente al fracaso, emergieron esquemas de respuestas singulares. Los hallazgos se discutieron a la luz de los valores socioculturales y las peculiaridades educacionales de cada país interviniente. Como se puede observar a lo largo de las diferentes investigaciones citadas, el análisis sobre el rendimiento académico muestra una gran diversidad de líneas de estudio, lo que permite no solo comprender su complejidad sino su importancia dentro del acto educativo.

Conectivismo

El Conectivismo es una teoría de aprendizaje que cobra relevancia en la educación actual en tiempos de pandemia, se trata de la misma que desarrolla Siemens para explicar la integración de la tecnología en el campo educativo. Es una teoría de aprendizaje para la era digital que se emplea para explicar el efecto que la tecnología ha tenido sobre la manera en cómo se vive, cómo es el proceso de comunicación y de aprendizaje, (Siemens, 2012).

Esto implica, que es una teoría que se sustenta en la creación, innovación y la creatividad del discente, con el objeto de renovar sus conocimientos, adquirir competencias y habilidades en el campo pedagógico. La aparición de la Internet ha cambiado la forma en que las personas se comunican,

interactúan y aprenden, la inclusión de tecnologías web en la educación ha revolucionado las formas de aprender y de enseñar. La educación formal se mueve hacia una educación combinada presencial y no presencial para aprovechar el caudal creciente de conocimientos, información y comunicación que fluye en los medios digitales (Altamirano, Becerra, y Nava, 2010 en Jaigua, 2020).

Esta nueva forma de aprendizaje es interactiva, se concentra en la tecnología para poder transmitir la información en la sociedad del conocimiento; en el marco de lo cual, se forman redes de conexión a través de nodos como fuentes de información, en la que los docentes y los estudiantes pueden ir alimentándose de los contenidos almacenados en una base de datos.

El conocimiento con enfoque conectivo como fundamento de la propuesta del aprendizaje en red: su base esencial se focaliza en que el conocimiento, aunque es adquirido por el individuo, puede ser adquirido por un colectivo, por intermedio de las conexiones y las redes. Este tipo de conocimiento se alcanza y está configurado por un conjunto de interconexiones y acciones, y de la propia experiencia que se adquiere en ese proceso de interacción.

La habilidad de establecer diferenciaciones entre conocimientos importantes y los no relevantes vital: Las conexiones que posibilitan aprender tienen más elevado significado que el estado actual de conocimiento. Este principio permite impulsar el trabajo en redes de aprendizaje, a tenor de que el estudiante pueda adquirir habilidades para atravesar redes y nodos de información, conocimiento, y, mediante este proceso, incorporar a su proceso de aprendizaje una nueva manera de adquirir un conocimiento.

Carácter social y socializador del aprendizaje expansivo en redes: el aprendizaje es una actividad social, que se optimiza con la interacción en redes de aprendizaje y la conexión a nodos de esas redes.

Carácter activo del estudiante como sujeto de un entramado educativo: el estudiante se comporta como objeto y sujeto del aprendizaje a la vez, pero formando parte de redes, lo que influye en la potenciación de su aprendizaje y su autoestima. Las redes que conoce y aquellas en las que participa son un elemento fundamental a tomar en cuenta en su proceso de aprendizaje.

La integración de un grupo y el logro de su organización y unión: es un proceso que es el resultado de la realización de actividades y objetivos

comunes durante el transcurso de un periodo en el que debe fomentarse la confianza recíproca entre sus pares.

Relación actividad-tecnología y digital-conexiones: la inclusión de la tecnología digital y la identificación de conexiones constituyen actividades de aprendizaje que deben propiciar la identificación y el desarrollo de proyectos de trabajo colaborativo y de resolución de problemas y casos en red.

En consonancia con el Ministerio de Educación, (2019, p. 6) se determina lo que sigue a continuación: Las interconexiones y entramados de aprendizaje conforman la plataforma de comunicación para el aprendizaje en red; y permiten consolidar el conocimiento, suscitando diferentes formas de interactuar y relacionarse en nuevos espacios originados para estos intercambios de formación, preparación y perfeccionamiento, en el marco de lo cual, los sujetos construyen su propio conocimiento.

Desde estas consideraciones, se concuerda con autores como Sáez López, (2018), para quienes las teorías de aprendizaje son paradigmas y modelos epistémicos que describen la manera cómo la información es absorbida, procesada y retenida en pos de que se suscite el aprendizaje, el cual trae consigo una serie de influencias, de experiencias cognitivas, actividades atractivas, significativas y ambientales para adquirir, mejorar o hacer cambios en sus conocimientos, habilidades, valores y visiones del mundo.

La motivación escolar

La motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. (Alcalay y Antonijevic, 1987, p.29-32). Ambas variables actúan en interacción a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, proceso que va de la mano de otro, esencial dentro del ámbito escolar: el aprendizaje.

En su obra *Psicología Educativa*, Woolfolk (1995), establece cuatro planteamientos generales para la motivación escolar, los cuales se describen a continuación. Los adeptos de los planteamientos conductuales explican la motivación con conceptos como “recompensa” e “incentivo”. Una

recompensa es un objeto o evento atractivo que se proporciona como consecuencia de una conducta particular. Un incentivo es un objeto que alienta o desalienta la conducta, la promesa de una calificación alta es un incentivo, recibir la calificación es una recompensa.

Por tanto, de acuerdo con la perspectiva conductual, una comprensión de la motivación del estudiante comienza con un análisis cuidadoso de los incentivos y recompensas presentes en la clase. La perspectiva humanista enfatiza fuentes intrínsecas de motivación como las necesidades que la persona tiene de “autorealización” (Maslow; citado por Woolfolk, et al.), la “tendencia de actualización” innata (Rogers y Freiberg; citado por Woolfolk, et al.), o la necesidad de “autodeterminación” (Deci, Vallerand, Pelletier y Ryan; citado por Woolfolk, et al.).

Lo que estas teorías tienen en común es la creencia de que las personas están motivadas de modo continuo por la necesidad innata de explotar su potencial. Así, desde la perspectiva humanista, motivar a los estudiantes implica fomentar sus recursos internos, su sentido de competencia, autoestima, autonomía y realización. Las teorías del aprendizaje social son integraciones de los planteamientos conductuales y cognoscitivo: consideran tanto el interés de los teóricos conductuales con los efectos y resultados o resultados de la conducta, como el interés de los teóricos cognoscitivos en el impacto de las creencias y expectativas individuales.

Muchas explicaciones de la motivación de influencia del aprendizaje social pueden caracterizarse como expectativa de valor teórico. Al respecto, Bandura (1993), en su teoría cognoscitiva social, refiere que la motivación se considera como el producto de dos fuerzas principales, la expectativa del individuo de alcanzar una meta y el valor de esa meta para él mismo. En otras palabras, los aspectos importantes para la persona son, ¿si me esfuerzo puedo tener éxito? y ¿si tengo éxito, el resultado será valioso o recompensante?, la motivación es producto de estas dos fuerzas, puesto que si cualquier factor tiene valor cero, no hay motivación para trabajar hacia el objetivo.

Este breve panorama de la implicación de la motivación en el rendimiento académico nos lleva a la reflexión inicial, considerando las diferentes perspectivas teóricas, de que el motor psicológico del alumno durante el proceso de enseñanza aprendizaje presenta una relación significativa con

su desarrollo cognitivo y por ende en su desempeño escolar, sin embargo, no deja de ser genérica la aproximación inicial hacia el objeto de estudio, lo que nos demanda penetrar más en el factor motivacional para desentrañar su significado e influencia, es así que, se destaca la necesidad de encontrar algún hilo conductor para continuar en la investigación y comprensión del fenómeno, razón por la cual el autor aborda “el autocontrol del alumno” como la siguiente variable de estudio.

El autocontrol

Las teorías de atribución del aprendizaje relacionan el locus de control, es decir, el lugar de control donde la persona ubica el origen de los resultados obtenidos, con el éxito escolar. De acuerdo con Almaguer (1998) si el éxito o fracaso se atribuye a factores internos, el éxito provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro. Si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá “afortunada” por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada por su destino cruel cuando fracase.

En este último caso, el individuo no asume el control o la participación en los resultados de su tarea y cree que es la suerte la que determina lo que sucede (Woolfolk, 1995). Se ha encontrado que los individuos con más altas calificaciones poseen un locus de control interno (Almaguer, 1998). Para comprender la inteligencia, sostiene Goodnow (1976, en Sternberg, 1992), no debemos tener en cuenta los tests mentales, las tareas cognitivas o las medidas basadas en la fisiología, sino más bien las atribuciones que hacen las personas sobre sí mismas y sobre los demás en lo referente a la inteligencia.

Por otra parte, existen autores como Goleman (1996), quien en su libro *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*, relacionan el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destacan el papel del autocontrol como uno de los componentes a reeducar en los estudiantes:

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos

de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

El rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprender. Los objetivos a reeducar como clave fundamental son los siguientes:

1. **Confianza.** La sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda y que los adultos pueden ayudarle en esa tarea.
2. **Curiosidad.** La sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero.
3. **Intencionalidad.** El deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia. Esta habilidad está ligada a la sensación y a la capacidad de sentirse competente, de ser eficaz.
4. **Autocontrol.** La capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad; sensación de control interno.
5. **Relación.** La capacidad de relacionarse con los demás, una capacidad que se basa en el hecho de comprenderles y de ser comprendidos por ellos.
6. **Capacidad de comunicar.** El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Esta capacidad exige la confianza en los demás (incluyendo a los adultos) y el placer de relacionarse con ellos.
7. **Cooperación.** La capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales. (Goleman, 1996: 220 y 221).

En virtud de lo anterior, la síntesis reflexiva gira en torno a educar en el autocontrol, ya que la capacidad de controlar los impulsos aprendida con naturalidad desde la primera infancia constituiría una facultad fundamental en el ser humano, lo que nos lleva a pensar que dicha habilidad debe potenciarse en el proceso de enseñanza aprendizaje con los alumnos, si el propósito es que lleguen a ser personas con una voluntad sólida y capaces de autogobernarse. Sin embargo, desde la perspectiva del autor, considerar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol del alumno y destacar su importancia en los procesos de enseñanza

aprendizaje, no es suficiente para impactar de manera significativa en el desempeño escolar, también debe considerarse el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico.

Metodología

En este apartado se plantea la estrategia metodológica que se aplicó en el trabajo de campo, se abordan las variables, el procedimiento de aplicación de las actividades y de recolección de información, los instrumentos, el diseño de investigación y las técnicas de análisis de los datos.

Límites espaciales y temporales

Esta investigación tuvo como alcance el estudio en la escuela Primaria Liberación, de nivel básico, de la Zona escolar 19, del Sector 06, ubicada en la Colonia Tierra y Libertad en Chihuahua, Chihuahua. En la fase heurística se consideró un periodo de 10 meses: agosto de 2019 – junio de 2020. Por conveniencia del estudio de consideraron 40 semanas, 40 sesiones de 1 hora, un total de 40 sesiones de 1 hora con el grupo de alumnos. En relación con la fase hermenéutica se consideró un periodo de agosto de 2019 a junio de 2020, los resultados e informe final se presentaron en el mes de junio de 2020.

Tipo de investigación

Es investigación con enfoque cuantitativo “Investigación Acción Práctico Deliberativa”, mediante un estudio cuantitativo, transversal porque la información se correspondió a un momento determinado, es descriptiva e interpretativa porque muestra una realidad observada, dado que se exponen las características de los sujetos de estudio, es preexperimental con diseño de un solo grupo, es un estudio prospectivo porque se utilizaron mediciones controladas. Es básica y aplicada; básica porque desarrolla teoría y busca ampliar las fronteras del conocimiento (Del Rio, 2015).

Para realizar la investigación, se impartió un taller a un grupo docentes, y también a un grupo de alumnos; ambos grupos con características simi-

lares en relación con la situación socioemocional que se vivió en medio de la pandemia; se aplicaron los instrumentos y técnicas de cuestionario en el antes y después de la intervención.

En la investigación se trabajó la educación socioemocional, a través del reconocimiento de las emociones, la resiliencia, la motivación, la autorregulación, el autoconcepto, entre otros, como forma de apoyar el rendimiento académico, ya que, al preparar a los docentes emocionalmente y brindándole estrategias y herramientas digitales para trabajar con sus alumnos y padres de familia colaborando para hacer que la pandemia afectara lo menos posible el entorno donde se encontraba el alumno y así mejorar sus aprendizajes.

Se trabajó con temas como los “Primeros auxilios psicológicos”, para aprender a brindar contención a los alumnos y sus familias, pero también para ayudarse a sí mismo en caso de ser necesario, se revisaron temas como: “Las emociones y el contexto escolar”, “El impacto del estrés en el aprendizaje”. Logrando con ello que los alumnos mantuvieron su rendimiento académico, a pesar de la situación que se vivió en ese momento.

Población y muestra

Para cumplir con el objetivo se seleccionó la muestra no probabilística e intencionada, denominada “por cuotas”; para aquellos sujetos que cumplan características similares (Del Rio, 2015). Los sujetos fueron alumnos y padres familia que junto con sus hijos requieren de la intervención para mejorar ambientes socioemocionales dentro y fuera de la escuela ubicada en el área urbana de la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, a los que se les aplicó un cuestionario que contiene preguntas referentes a aspectos de educación socioemocional y rendimiento académico–escolar.

En relación con la descripción anterior se seleccionaron 150 de los 227 alumnos de la escuela primaria Liberación, ya que debido al nivel económico de las familias que conforman la comunidad escolar, la conexión con el 100 % de la población fue muy difícil ya que según la encuesta aplicada, no todos los alumnos contaban con los medios electrónicos, datos o internet para conectarse o incluso sus hermanos de otros grados y grupos tenían también una clase a la misma hora, en ocasiones se turnaban para no agotar el saldo o poder conectarse todos.

A pesar de todos los inconvenientes, las sesiones se llevaron a cabo con éxito, tanto así que al hacer algunas visitas virtuales a museos y zoológicos internacionales, los padres de familia se unían a la sesión con sus hijos, ya que les resultó muy interesante e incluso le solicitaban a los docentes que realizaran más paseos, como cuando fueron al Museo de Historia en Nueva York.

Sujetos de estudio

Los sujetos de estudio fueron 150 alumnos participantes de 1° a 6° grado de los cuales 55 son hombres y 95 mujeres, es decir, el 36.6 % son hombres mientras que solo el 63.3 % son mujeres, distribuidos de la siguiente manera: 26 alumnos de 1.° de los cuales seis son hombres y 20 mujeres; de 2.° grado, 16 participantes, siendo siete hombres y nueve mujeres; de 3.er grado 35 participantes, de los cuales 10 son hombres y 25 mujeres; 4.° grados participan 37 alumnos, de los que 16 son hombres y 21 mujeres; y finalmente 5.° grado son 36 alumnos que participan en la investigación de los que 16 son hombres y 20 mujeres. Cabe mencionar que las características de selección fueron alumnos con rezago escolar en todas las asignaturas o al menos en áreas como lenguaje y comunicación; pensamiento matemático y/o presentar problemas de conducta (pasivos o activos) que obstaculicen su proceso educativo. No se consideraron alumnos de 6° grado, ya que, si en otro momento se da seguimiento al estudio, se podrá contar con los alumnos con los que se trabajó en una primera etapa. Además de que uno de los requisitos para el Modelo de Visión Extra Ocular es que los alumnos tengan entre seis y 12 años, y algunos alumnos de 6° ya no cumplían con la edad, o para una segunda etapa no cumplirían ese requisito.

Conceptualización y operacionalización de variables

De acuerdo con la hipótesis de investigación, “El rendimiento escolar y la educación socioemocional determina el estado de ánimo académico – escolar”, las variables que se consideraron en la investigación, se definen a continuación:

Rendimiento académico-escolar

En este sentido, Cominetti y Ruiz (1997) en su estudio denominado “Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género” refieren que se necesita conocer qué variables inciden o explican el nivel de distribución de los aprendizajes, los resultados de su investigación plantean que:

Las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados.

Asimismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado.”

Instrumentos de recolección de la información

El instrumento cuantitativo que se utilizó en la investigación, fue el escalamiento tipo Likert, su validez y confiabilidad de contenido está probado en relación con las variables en congruencia con los indicadores. La operacionalización de las variables se presenta en la tabla 2.

Según (Del Rio, 2015) para obtener los datos en el proceso de la medición u observación de las variables de interés, existen diversos instrumentos como las escalas de actitudes, los cuestionarios, las guías de entrevista y las guías de observación. De acuerdo con (Tamayo, 2001) la recolección de los datos depende en gran parte del tipo de investigación y del problema planteado. Puede llevarse a cabo a través de la ficha bibliográfica, la observación, la entrevista y el cuestionario.

Los enunciados o ítems del instrumento, fueron también clasificados respecto al tipo de enunciado: normativo, de afecto, capciosas, recuerdo de acontecimientos, comparativos así como de experiencia/comportamiento, tal como lo propone (McKernan, 2008).

Escalamiento tipo Likert, consiste en un conjunto de reactivos presentados como afirmaciones o juicios, ante los cuales se solicita a los sujetos

sus reacciones, de manera tal que elijan solo una de las tres alternativas de la escala que se les administra (Del Rio, 2015). Por la naturaleza para esta investigación se utilizarán el escalamiento tipo Likert.

Diseño de la investigación

Esta “Investigación Acción Práctico Deliberativa”, se realizó mediante un estudio cuantitativo, la técnica para este estudio fue preexperimental con diseño de un solo grupo, por su objetivo es de tipo descriptivo; así que es básica y aplicada; básica porque desarrolla teoría y busca ampliar las fronteras del conocimiento (Del Rio, 2015). Se orienta a indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan las dos variables.

A su vez, es aplicada porque se emplea para la resolución de problemas concretos de manera inmediata. Según el nivel de medición es cuantitativa y transversal, porque recolecta información en un solo periodo y en un momento dado.

Para efecto de la investigación esta se realizó mediante la estrategia de intervención basada en Modelo Eliot Tipo 2 “Investigación Acción Práctico Deliberativa” con enfoque cuantitativo, el estudio se realizó considerando el proceso que se representa en la figura 3.

Análisis de datos y formas de presentación

En esta parte del capítulo se presenta el desarrollo del proceso cuantitativo con los datos obtenidos a través del cuestionario Likert para estudiar la relación de las variables “Rendimiento académico-escolar y Educación socioemocional” para la mejora de la práctica educativa de los docentes, y de los alumnos. Para el análisis de los resultados obtenidos se utilizó el programa software SPSS V 19, la herramienta de office “Excel”, Google forms.

El orden de la explicación en relación con el análisis y procesamiento de la información útil para llegar a los resultados y discusión, se presentan a continuación la figura número 4.

Entorno metodológico

Objetivos

Mejorar el estado de ánimo y el rendimiento escolar-académico a través de la educación socioemocional. Objetivos específicos relacionar las acciones socioemocionales con el estado de ánimo académico y comprobar que la educación socioemocional influye en el rendimiento escolar.

Pregunta de investigación

¿En qué medida el rendimiento escolar y la educación socioemocional determinan el estado de ánimo académico - escolar? ¿Cuáles son las acciones socioemocionales de mayor impacto que determinan el estado de ánimo escolar? ¿En qué medida la educación socioemocional de los maestros influye en su rendimiento académico?

Hipótesis

El rendimiento escolar y la educación socioemocional determinan el estado de ánimo académico - escolar

Tipo de estudio

Es viable el estudio con enfoque cuantitativo “Investigación Acción Práctico Deliberativa”, mediante un estudio cuantitativo, porque se detectó que a partir de la pandemia generada por el SARS-2 covid-19, las instituciones educativas fueron las primeras en ser afectadas, por las medidas inmediatas de trabajo a distancia y virtual, ya que en primera instancia, pocos docentes eran buenos en el uso de la tecnología, pero solo un mínimo porcentaje dominaba las herramientas y apps disponibles para trabajar en clases virtuales.

Los docentes se sentían seriamente atemorizados por dar la cara ante una computadora o celular para ofrecer a sus alumnos recursos educativos bajo las metodologías establecidas en los planes y programas y que fueran

verdaderamente significativas. Sin embargo, el cuidado socioemocional del docente se había descuidado mucho en los últimos años.

Técnica utilizada

Para efecto de la investigación esta se realizó mediante la estrategia de intervención basada en Modelo Eliot Tipo 2 “Investigación Acción Práctico Deliberativa” con enfoque cuantitativo, el estudio se realizó considerando el proceso que se representa en la figura 5

Criterios de inclusión, exclusión y éticos

Cabe mencionar que las características de selección fueron alumnos con rezago escolar en todas las asignaturas o al menos en áreas como lenguaje y comunicación; pensamiento matemático y/o presentar problemas de conducta (pasivos o activos) que obstaculicen su proceso educativo.

Resultados e interpretación

Resultados generales de rendimiento académico – escolar en la asignatura de español y matemáticas

En el ciclo 2020-2021, la educación enfrenta de manera profesional la educación a distancia, y la Escuela Liberación no es la excepción. El equipo docente se ha encargado de convertir esta situación de “Pandemia” en educación virtual. Aunque el esmero ha sido mucho y el 100 % de los padres de familia afirma que dedica tiempo al aprendizaje de sus hijos, los docentes en sus exámenes de diagnóstico y SisAT aplicados en línea a 227 alumnos, durante las primeras dos semanas del ciclo, se percataron de las necesidades de cada familia, así como de las carencias y deficiencias educativas de los alumnos obteniendo los siguientes resultados que muestra la tabla 5.

Se aprecia que después de la intervención propia de la investigación, en lectura y escritura (español), hubo una mejora de 11.2 % a favor de los alumnos en el proceso aprendizaje, por otra parte, en cálculo (matemáticas) se indica que el 24 % de los alumnos se vieron favorecidos con la intervención.

Así, esta gráfica, en la que se puede apreciar, como el valor inicial de 8.86 en educación socioemocional, se incrementa a 9.2 después de la aplicación de las estrategias con docentes y alumnos, de esta manera, se hace énfasis en lo que Goleman cita como una de sus creencias “no es suficiente para impactar de manera significativa en el desempeño escolar, también debe considerarse el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico”.

Interpretación

Los alumnos iniciaron el ciclo con un 27.8 % de nivel esperado en lectura y 37.8 % en desarrollo, en textos escritos (español) se inició el ciclo con un 22.2 % en nivel esperado y 43.4 % en desarrollo, un 23.6 % en nivel esperado en cálculo mental (matemáticas) y 34.4 % en desarrollo.

Lo anterior, refleja cómo se llevó a cabo un avance, significativo a pesar de las circunstancias que se viven y las condiciones en las que se aplicó el examen, donde no todos los alumnos participaron.

Con respecto al pretest y postest, se presenta la gráfica número 1.

Se aprecia que después de la intervención propia de la investigación, en lectura y escritura (español), hubo una mejora de 11.2 % a favor de los alumnos en el proceso aprendizaje, por otra parte, en cálculo (matemáticas) se indica que el 24 % de los alumnos se vieron favorecidos con la intervención.

Conclusiones

El colectivo docente de la Plantilla Liberación, cuenta con una variedad de talentos, los cuales son aprovechados al máximo para cualquier caso, se cuenta con personal docente muy experimentado y con alto perfil académico, sentido humano y vocación. De acuerdo con ello y las competencias de cada uno, se asignan los grupos a trabajar y siempre se cuenta con el apoyo del grupo paralelo, así como el de la dirección. Los docentes tienen muy claro lo que es el trabajo en equipo y son muy competentes para llevarlo a cabo. El trabajo, por ende, se distribuye siempre de acuerdo con las competencias y habilidades de cada uno, hay quienes son buenos maestros de ceremonias, otros muy buenos para organizar a las multitudes, otros, apoyan

en la logística para la realización de eventos, y aunque planean y trabajan diferente, siempre unos apoyan a otros con sugerencias de actividades que han resultado exitosas para poder aplicarlas en diferentes grados.

La Familia Liberación, se distingue por trabajar en colaboración, fomentando la escucha activa, la comunicación uno a uno, el apoyo incondicional a los padres de familia y alumnos (as), la alegría y la vocación.

Pero el éxito radica en la disposición al aprendizaje que cada docente muestra, en favor de mejorar su práctica docente, preparándose aún, en medio de la adversidad que se vivió durante la pandemia, ya que también su trabajo fue vulnerado al tener que invertir su salario en la adquisición de dispositivos electrónicos para poder trabajar, al igual que abrir sus cámaras a las familias, aprendiendo el manejo eficiente y eficaz de los medios electrónicos, y aplicaciones con las cuales optimizar sus clases y motivar a sus alumnos y alumnas, para que estuvieran presentes en las sesiones virtuales y contar con los materiales que sus maestros les solicitaron.

Perder el miedo a la cámara, sin duda, fue un factor muy importante, descubrir los talentos propios que se esconden en cada corazón y mente del maestro, fue una parte sustancial del aprendizaje durante la pandemia, ya que verte a ti mismo mientras enseñas, abre muchos panoramas para manejar las emociones que se reflejan cuando se está impartiendo una clase, el lenguaje verbal y corporal son modificaciones que se presentaron durante esta pandemia, al tener esa oportunidad de ser juez y parte.

Mientras el personal docente se encuentre en la disposición de desaprender, reaprender y aprender, existe la posibilidad de que los proyectos planteados sean exitosos, llevando un liderazgo compartido, gestionando sus propios aprendizajes y sobre todo, manteniéndose emocionalmente sano.

Por otro lado, las familias también abrieron las puertas de sus hogares a los docentes, lo cual dio paso a una experiencia, en la cual los docentes formaron un panorama más amplio de las relaciones familiares e incluso, en algunos grupos los padres o madres de familia esperaban con ansia a que los maestros enviaran el link para la reunión para conectarse a los viajes virtuales que se ofertaban, como por ejemplo el Museo de Historia de Nueva York.

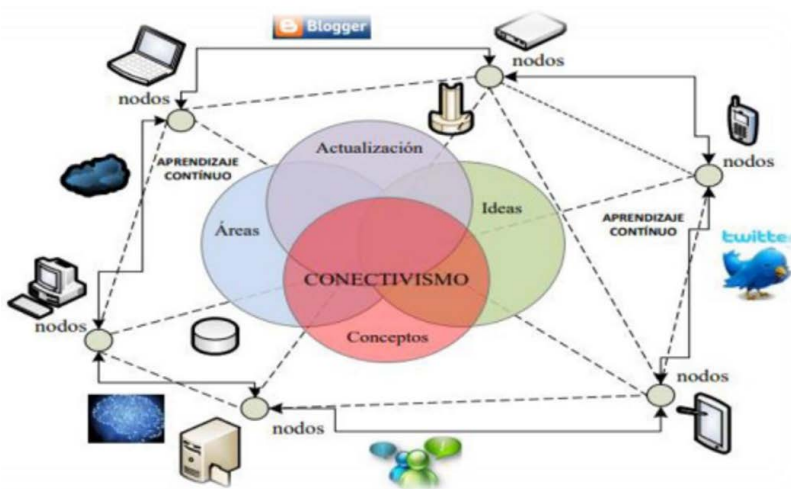
Esta investigación de la hipótesis planteada: “El rendimiento escolar y la educación socioemocional determina el estado de ánimo académico – escolar”, demuestra, tras ejecutar la intervención, la recogida y el proce-

samiento de los datos, que es aceptada significativamente a favor, lo que indica que hubo una mejora en el estado de ánimo y el rendimiento escolar-académico a través de la educación socioemocional impartida a pesar de las dificultades técnicas y de que el mundo entero estaba carente de recursos para el uso masivo del internet o la creación y uso inmediato de cientos de aplicaciones que sirvieran como conducto para cambiar desde dentro, las dinámicas de trabajo de los centros escolares de educación básica y las prácticas docentes.

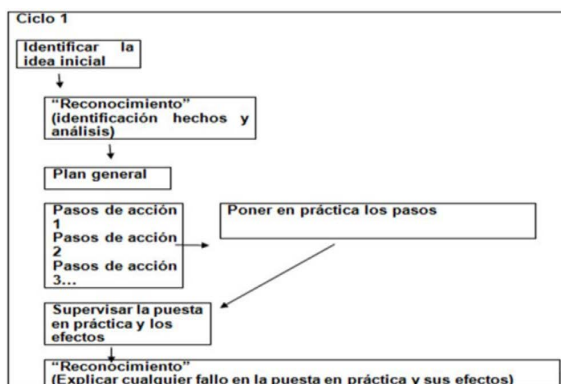
Queda demostrado también, que los aprendizajes conducen a la comunidad escolar, no solo a mejores calificaciones, ya que en ocasiones una calificación no refleja con certeza el aprendizaje adquirido, sino que le da al alumno(a) la capacidad de tomar decisiones, analizar situaciones, actuar de acuerdo con sus convicciones, sin perder de vista los derechos propios y los de los demás; ellos también viven el liderazgo, desde el momento en que se convierten en jefes de grupo, de equipo, o llevan a cabo alguna coevaluación o autoevaluación desarrollando a la vez el valor de la honestidad, la comunicación, la empatía, entre otros, para una sana convivencia.

Figuras

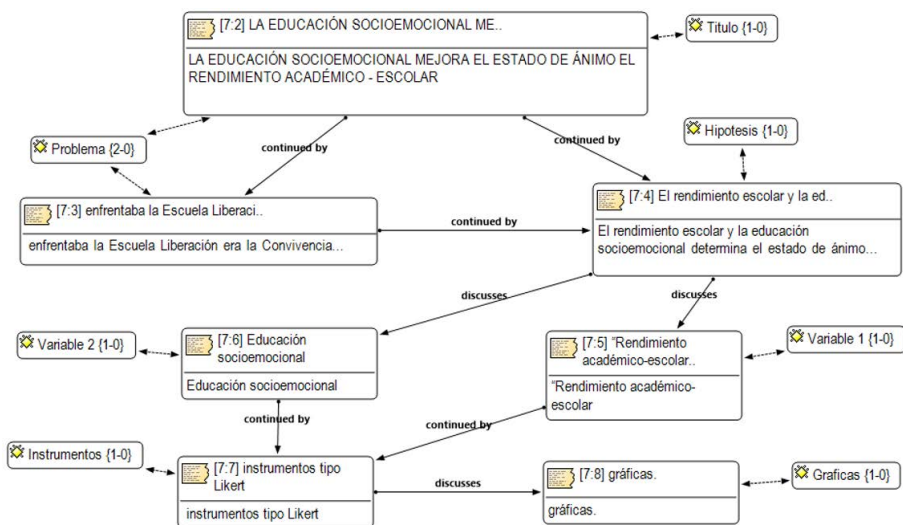
Figura 1. Conexión mediante el ciberespacio.



Fuente: Aparici, 2010.

Figura 2. Modelo Eliot Tipo 2 Investigación Acción.

Fuente: Eliot, 1993.

Figura 3. Esquema de análisis y procesamiento de información.

Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Resultados diagnósticos de SisAT.



Tabla 1. Indicadores acerca de cómo se relacionan las diferentes teorías de lenguaje.

Proceso de aprendizaje	Conductismo	Cognitismo	Constructivismo	Conectivismo
¿Cómo ocurre el aprendizaje?	Estímulo-respuesta (conducta observable)	Asimilación, acomodación, adquisición	Relación entre lo intra y lo extrapsicológico	Establece una red de interconectividades diversas, aprendizaje colaborativo
Elementos dimensiones influyentes en el aprendizaje	La recompensa, el estímulo, el castigo.	Habilidades motoras, desarrollo psicomotor	Interaccionismo, niveles de desarrollo, interacción social	Interconexión, interactuación, diversidad de vínculos, hiperaprendizaje
El papel del cerebro	Repetición, memorización (LP, CP, MP)	Acumulación, Codificación, Evocación	Elaboración propia de conocimientos	Agilidad, Habilidades analíticas, Capacidad para selección y creación
El proceso de transferencia	Por el modelo mecanicista	Por acomodación	Por socialización	Por entramado e interconexiónismo
Denominación distinta	Enfoque por tareas	Razonamiento y Enfoque por resolución de problemas	Por elaboración	Aprendizaje complejo

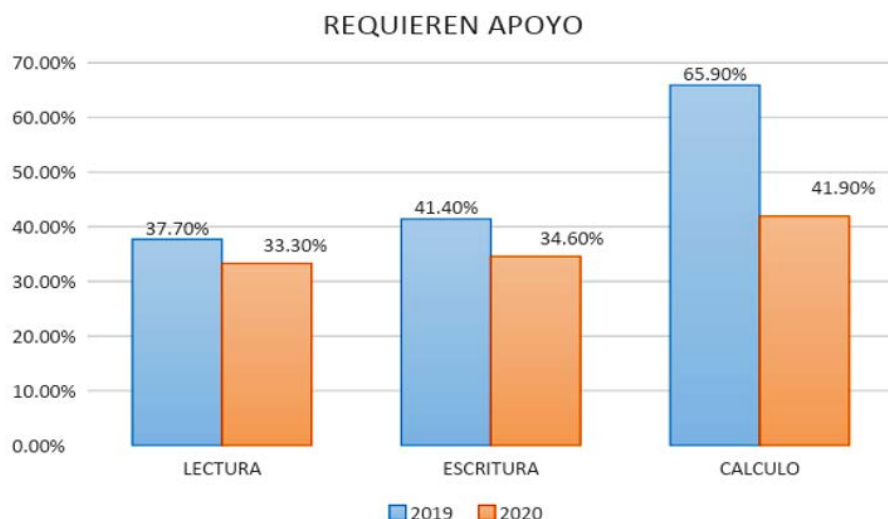
Fuente: Elaboración propia (2020).

Tabla 2. Operacionalización de las variables del estudio.

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Rendimiento académico-escolar	“Autoestima. Me conozco y me quiero como soy”. Reconozco y manejo mis emociones. “Convivo con los demás y los respeto”.	Instrumento Likert.	Ordinal.

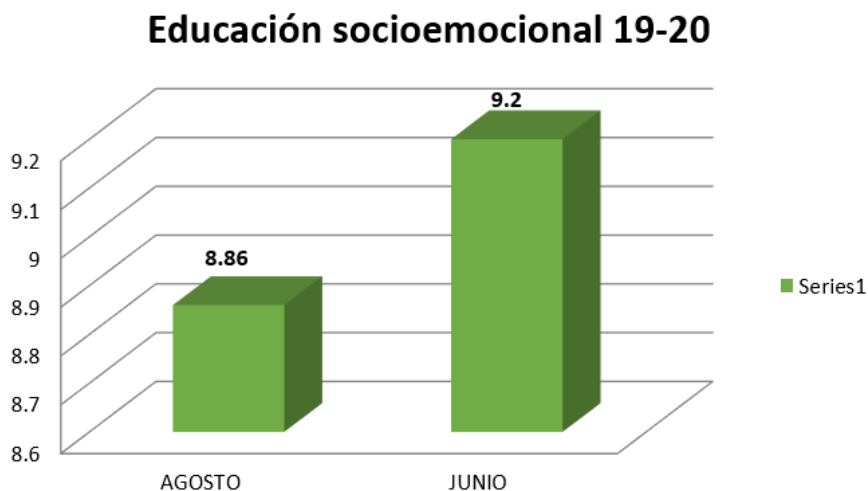
Fuente: Elaboración propia (2020).

Gráfico 1. Alumnos que requieren apoyo en lectura, escritura y cálculo mental.



Fuente: Elaboración propia (2020).

Gráfico 2. Resultado de educación socioemocional 2019-2020.



Fuente: Elaboración propia (2020).

Referencias

- American Psychological Association. (2019). *Publication Manual of the American Psychological Association* (7th ed.). <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- American Psychological Association. (2019). *Style and Grammar Guidelines*. <https://apastyle.apa.org/style-grammarguidelines/index>
- American Psychological Association. (May 19, 2020). *What's new in the seventh edition*. Publication Manual. APA Style. <https://apastyle.apa.org/blog/whats-new-7e>
- Cascón, I. V. (2000). *Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico*. Recuperado de <https://goo.gl/fxPAgs>
- Centro de Escritura Javeriano. (2019). Normas APA, sexta edición. Pontificia Universidad Javeriana, seccional cali. <https://www2.javerianacali.edu.co/centro-escritura/recursos/manual-de-normas-apa>
- Consejo de Investigación y Evaluación de la Política Nacional (junio 2020). *Efectos sociales y económicos por la pandemia del covid-19 en México*. http://cieps.edomex.gob.mx/sites/cieps.edomex.gob.mx/files/files/6_%20junio%202020.pdf
- Delors, Jack. (1994). *Los cuatro pilares de la educación*, México. <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>
- Goleman, Daniel. (2017). *La inteligencia emocional*. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Navarro, Rubén. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. https://www.academia.edu/9161241/El_rendimiento_acad%C3%A9mico_concepto_investigaci%C3%B3n_y_desarrollo
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-descargas-biblioteca-listado.html>

Secretaría de Educación Pública. (2017) *Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación- V-I-EDUCACION-SOCIOEMOCIONAL.pdf* (sep.gob.mx)

